



FRAY CAYETANO RODRÍGUEZ

Oda al día agosto de la patria **Argentina**

¡Veinte y cinco de Mayo fausto día!
El alma se enajena
al pronunciarlo. ¡Ah!, de la alegría
la suave voz resuena,
cuyos ecos cubriendo el continente 5
la hacen pasar veloz de gente en gente.

¡Veinte y cinco de mayo... dulce acento!
Por quinta vez se escucha,
¡con qué gozo y placer! Primer momento
de la constante lucha 10
en que el más inconcuso fiel derecho
empeña al noble americano pecho.

¡Veinte y cinco de Mayo, sí, gran día!,
en que ve, ¡con qué pena!,
de su periodo el fin la tiranía; 15
día de gloria en que estrena
en nuevo, bello y prodigioso gusto

la santa libertad su traje agosto.

No en marmóreas pirámides tus glorias
esculpas. No, no intentes 20
eternizar en bronce tus memorias.
Para ser permanentes
tu nombre es solo la inscripción más bella
que más que en bronce y piedra el tiempo sella.

Suspéndase el tañido majestuoso, 25
que se desprende ufano
del alto Capitolio. Más hermoso,
más vivo y soberano
es el acento de tu nombre solo,
lo entona Orfeo y lo repite Apolo. 30

Tú eres y serás siempre el respetable
único patrio día
de América en los fastos memorable,
contra la tiranía
triacca eficaz, antídoto divino, 35
que justo Jove quiso y le previno.

En ti todo tirano que deserte
de la causa sagrada
escollará, y al fin verá su muerte.
A tierra, polvo y nada 40
quedará reducido por un rayo
de tantos que fulmina el sol de Mayo.

En una de tus horas, claro día,
se oyó la vez primera
aquella grata voz que repetía 45
en torno de la esfera
en ecos dulces, tiernos, soberanos:
«Libertad, libertad, americanos».

Desde aquellos momentos ya te miras
por rara simpatía, 50
cual genio superior, que hasta ahora inspiras
a la patria energía;
cual animado numen, que en victorias
formas el capital para sus glorias.

Cuando se acerca de tu luz la aurora, 55
se aproximan las dichas;
y apenas nuestro suelo Febo dora,
resultan entredichas
las sombras, las desgracias, la apatía.
Tan enérgico eres, ¡oh, gran día! 60

Los azares no sufren de la suerte
varia, inconstante, impía.
¡No hay tan recio aquilón, austro tan fuerte
que no calme este día!
Una aura suave, blanda y placentera 65

Que de ultramar el eco clamoroso
retumbe en nuestro suelo.
Que atente perturbar nuestro reposo
el insaciable anhelo
de la injusta ambición. En este día, 70
se estrellará su necia, cruel porfía.

Que de la patria en el oculto seno
nazcan ingratos hijos
que abrigando mortífero veneno
contra principios fijos 75
sus entrañas devoren. ¡Cruel intento!
Ellos tendrán en mayo su escarmiento.

Que tienda allá entre sombras, sí, que tienda
sus redes la malicia,
arme sus lazos, pérfida sorprenda, 80
o vuelque la justicia.
¡Oh!, el mes de la patria en que ella fría
el denso velo alzó que los cubría.

¡Oh, venturoso mes! ¡Oh, día sagrado!
¡Oh, de la patria digno 85
a sus triunfos y glorias consagrado!
Tú serás siempre el signo,
tú la divisa, tú la ejecutoria,
que alarme a la defensa y a la victoria.

¡Yo te saludo, sí, oh, día divino! 90

Saludo al astro bello,
que hoy fija con su luz nuestro destino.
¡Ah! su hermoso destello
es muda voz que dice: «Americanos,
no es este el día, no, de los tiranos». 95

La pública fortuna, deidad pía,
mereció la erigiese
antigua Roma aras este día:
si ella cultos merece,
eterno loor a ti, día soberano, 100
nueva deidad del culto americano.

Los laureles, las palmas, las olivas,
la cívica corona
tejen al Sud, que con alegres vivas
tu apoteosis pregonas; 105
y jura sostener la causa santa
en el templo de honor que hoy te levanta .

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo